

EFC Preaching

April 26, 2020

“Living like God Actually Speaks”;

1 Thessalonians 5:19-22

Good morning, EFC family. I hope that you are doing well, and that the Holy Spirit was at work within you this past week to grow your joy, deepen your dependence on God through prayer, and give you a thankful heart in every circumstance, as we talked about last week. I want to mention a couple of things.

As a word of encouragement: please know that the elders and others in our church family have been and continue to pray for you during this time. We know that God hears us when we pray to Him in Christ, and we trust that He is with us, caring for us, and at work in the midst of everything.

As we turn again to 1 Thessalonians, once again we find God’s Word powerfully applicable – in our current situation, and in all of life. As 2 Timothy 3:16-17 (ESV) say: **“All Scripture is breathed out by God and profitable for teaching, for reproof, for correction, and for training in righteousness, ¹⁷that the man of God may be complete, equipped for every good work.”**

Pray.

Let me begin by asking an important question: do you live like God is? Do you live like God exists, and is who He says He is in His Word? I want to push us to move beyond our immediate answer, to really consider if our lives reflect true living in the light of the reality of the God of the universe.

We could evaluate our lives on a lot of different levels regarding this question. We can (and should) look at whether or not we spend time with God on a regular basis. We can (and should) consider whether we love God above all things or not. We can (and should) evaluate if our actions match what we claim to believe about God and His will. These things, and more, can be good indicators to help us know if we are really living, from our hearts outward, like God is. Maybe this time of crisis has brought some things to the surface, which can help you evaluate.

But this morning, our text pushes us to evaluate this question in a specific way: Do you live like God actually speaks? Do you live like God actually speaks to us in this world and our lives? The thought of God speaking to us is an amazing thing. The God of the universe, almighty and most holy, is a communicating God. He desires to be known, and makes Himself known to us through various forms of communication; in other words, He speaks to us. Communication is an essential part of any healthy relationship. And God, in great grace and profound love, humbles Himself to speak to us, His wayward creation.

Prédica EFC

Domingo, 26 de abril de 2020

“Vivir como Dios realmente lo dice”

(1 Tesalonicenses 5:19:22)

Buenos días familia EFC. Yo espero que a Ustedes les esté yendo bien, y que El Espíritu Santo haya estado trabajando en Ustedes la semana pasada, para que crezcan en gozo, profundicen su dependencia de Dios mediante la oración y, que les haya dado un corazón agradecido en cada circunstancia, como lo consideramos en la semana pasada. Quisiera mencionar un par de cosas.

Como palabra de aliento: por favor sepan que los ancianos y otros de nuestra familia de la iglesia hemos estado y seguimos orando por Ustedes durante este tiempo. Sabemos que Dios nos escucha cuando le oramos en el nombre de Cristo, y confiamos en que Él esté con nosotros, cuide de nosotros y que esté obrando en medio de todo.

En cuanto volvemos a 1 de Tesalonicenses, de nuevo encontramos que La Palabra de Dios es poderosamente aplicable, en la actual situación y en la vida entera. Como lo dice 2 Timoteo 3:16-17 (RVA/2015): **“Toda la Escritura es inspirada por Dios y es útil para la enseñanza, para la reprensión, para la corrección, para la instrucción en justicia, ¹⁷a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente capacitado para toda buena obra.”**

Oremos.

Permítanme comenzar haciendo una pregunta importante: ¿viven Ustedes en Dios? ¿Viven con la certeza de que Dios existe y lo que en Su Palabra Él dice que es? Más que una respuesta inmediata, quiero animarles a que consideren realmente si nuestras vidas reflejan vida a la luz de la verdad del Dios del Universo.

En relación a esta pregunta, nosotros podríamos evaluar nuestras vidas en varios niveles diferentes. Nosotros podemos (y deberíamos) observar si estamos pasando tiempo con Dios con regularidad, o no. Nosotros podemos (y deberíamos) considerar si le amamos a Dios por sobre todas las cosas, o no. Nosotros podemos (y deberíamos) evaluar si nuestras acciones están acordes con lo que pregonamos creer acerca de Dios y su voluntad. Estas cosas y otras más, pueden ser buenos indicadores que nos ayuden a saber si nosotros realmente, de corazón, estamos viviendo en Dios. Puede ser que este tiempo de crisis haya puesto algunas cosas en claro, para que nos ayude en esta evaluación.

Pero el texto de esta mañana nos impulsa a evaluar esta pregunta en una forma específica: ¿Vive Usted realmente como Dios lo dice? ¿Viven Ustedes realmente, en este mundo y en nuestras vidas, como Dios lo dice? La idea de que Dios nos hable es algo maravilloso. El Dios del Universo, el todopoderoso y el más Santo, es un Dios comunicativo. Él desea ser conocido, y se hace conocer por nosotros mediante varias formas de comunicación. En otras palabras, Él nos habla. La comunicación es una parte esencial de toda relación saludable. Y Dios, con mucha gracia y profundo amor, se humilla a Sí mismo para hablar hacia nosotros, Su creación desorientada.

And if we have ears to hear, we will find His words to be life-giving; we will hear the words we so desperately need to hear and believe.

So I return to my question: do you live like God actually speaks?

This is a crucial question. The danger is that we often fall off on one side or the other of what it means to live like God actually speaks to us. On one side, the danger is that we don't really believe God speaks today. We might say we believe He speaks, but maybe we don't really believe Him. How would we know we have fallen into this error? If our hearts are hard to the Bible. If we are unwilling to consider what a brother or sister in Christ believes is from God. If we don't live by God's promises. Or if we find that we don't really apply to our lives what we hear could all be indicators.

On the other side, the danger is that we blindly believe every message that claims to be from God actually is. How would we know we have fallen into this error? If we don't pause to consider the messages in our lives that claim to come from God in light of the Bible and what we already know to be true of God, and blindly accept whatever comes our way.

The believers in Thessalonica faced a similar situation. It seems there were some in the church that were looking down upon or even rejecting prophetic messages from God, and Paul equates this to quenching the Holy Spirit – to putting out the Spirit's fire, limiting His work in the church. So Paul, wanting the believers to avoid the error of living like God does not speak, writes in 1 Thessalonians 5:19-20,

Do not quench the Spirit. 20 Do not despise prophecies,

God is alive, and He is actively engaged in communicating with His people. And while God communicates through various means, in focus today is "prophecies." Most foundationally, the Bible is prophecy – God's clear and concrete message to us. But then prophecies would probably extend to include any message that conveys God's heart and truth to us through things like sermons, Bible studies, songs, devotionals, or blog posts. And, in my understanding of the spiritual gift of prophecy, God also speaks to us personally at times through fellow believers. These are each precious gifts from God, when they are truly from Him.

If we categorically reject His communication to us and leave no room for God to speak, we throw water on the fire of the Holy Spirit. Whether overtly by ignoring the Bible or not giving space for Him to speak through our brothers and sisters, or internally by not accepting and believing and applying what He says, to close off communication from God suffocates our relationship with Him. And so we are commanded to not despise prophecies. For God does indeed speak, and He wants us to hear His words of life.

Y si nosotros tenemos oídos para oír, veremos que Su Palabra es fuente de vida; escucharemos las palabras que tan desesperadamente necesitamos oír y creer.

De modo que Yo retorno a mi pregunta: ¿vive Ustedes realmente como Dios lo dice?

Esta es una pregunta crucial. El peligro es, que nosotros a menudo nos desviemos a uno u otro lado de lo que significa vivir como Dios nos lo dice. Por un lado, está el peligro de que nosotros no creamos realmente que Dios nos habla. Podríamos decir que creemos que Dios nos habla, pero puede ser no creamos realmente en Él. ¿Cómo saber si hemos caído en este error?: Si nuestros corazones están inaccesibles para La Biblia. Si no estamos deseosos de considerar que lo que un hermano o hermana en Cristo cree viene de Dios. Si no vivimos las promesas de Dios. O podrían ser indicadores en general, si encontramos que lo que nosotros oímos, realmente no lo aplicamos a nuestras vidas.

Por otro lado, el peligro es que nosotros creamos ciegamente cada mensaje que dice que viene de Dios. ¿Cómo saber si hemos caído en este error? Si ante los mensajes en nuestras vidas que dicen que vienen de Dios, nosotros no nos tomamos un tiempo para considerarlos a la luz de La Biblia, y frente a lo que ya sabemos que es la verdad de Dios, y en cambio aceptamos ciegamente lo que se ponga en nuestro camino.

Los creyentes de Tesalónica enfrentaron una situación similar. Parece que hubo algunos en la iglesia que estaban desvalorizando, o incluso rechazando los mensajes proféticos de Dios; y Pablo compara esto con enfriar el Espíritu Santo, apagar el fuego del Espíritu obstruyendo su obra en la iglesia. Por lo que Pablo, en el afán de que los creyentes eviten el error de vivir en una forma no dicha por Dios, les escribe en Tesalonicenses 5:19-20:

No apaguen el Espíritu. 20 No menosprecien las profecías;

Dios está vivo y activamente comprometido en comunicarse con su pueblo. Aunque Dios se comunica por varios medios, el enfoque de hoy día es "las profecías". Más concretamente, La Biblia es la profecía; mensaje claro y concreto de Dios para nosotros. Pero además, las profecías probablemente se ampliarían al incluir todo mensaje que conlleva la esencia y la verdad de Dios, mediante cosas como los sermones, estudios bíblicos, cánticos, devocionales o ponencias en blogs. Y, de acuerdo a mi comprensión del don espiritual de la profecía, a veces Dios también nos habla personalmente a través de nuestros amigos creyentes. Cuando son realmente de Dios, hay tantos regalos preciosos de parte de Él.

Si rechazamos categóricamente Su comunicación hacia nosotros y no damos espacio para que Dios nos hable, estamos echando agua al fuego del Espíritu Santo. Ya sea el ignorar abiertamente la Biblia, o no dar espacio para que Él nos hable a través de nuestros hermanos y hermanas; o el no aceptar íntimamente, ni creer ni aplicar lo que Él dice, para cerrar la comunicación de Dios, sofoca nuestra relación con Él. Y así se nos manda no despreciar las profecías. Porque Dios realmente nos habla y quiere que nosotros oigamos Sus palabras de vida.

But Paul doesn't stop there. Not only do we need to not despise prophecies, but we also need to make sure we don't blindly accept everything that claims to be a message from God as actually being from Him. There are such things as false prophets and false prophecies. We have an enemy whose identity is the Father of Lies, and he wants to destroy you through His deceptions. Never mind the fact that there are lots of vain messages of wishful thinking and empty claims that have no substance. Yes, we need to listen for God to speak expectantly; but no, we can't blindly accept every so called message from God. This is how Paul put it...

Do not quench the Spirit. 20 Do not despise prophecies, 21 but test everything.... (1 Thessalonians 5:19-21a)

As we listen expectantly for God, we must do so with our minds engaged and our "grid" in place. A "grid" is a good image to help us understand what it means to "test" the prophecies we hear.

How many of you ever cook? I think a lot of us are doing more cooking during quarantine, since we can't go for our favorite almuerzos! One of the kitchen tools is a strainer, like this one. The crossed wires form a grid. The purpose is to allow certain things through, while stopping other things from passing. If I fill this strainer with fruit, and run it under the water, the fruit is held back, while the water passes through with all of the dirt. This is a pretty good picture of what it means to test messages that come to us in the name of God.

We don't want everything to get through our grid. We want to allow what is truly from God into our heads and hearts and lives, but keep out what is not truly from Him. We need to test the prophecies that come our way, to see if they are really from God or not. This is a middle road between outright rejecting the idea that God speaks to us, and blindly accepting everything we hear.

And this is especially true right now. In the middle of crisis, we want to find solid ground. So a lot of people are spending more time trying to hear what God is saying to them – and that is a really good thing. But that eagerness can make us susceptible to accept any message that makes us feel good or eases our fears, even if it isn't founded on truth. And when you add in the reality that many of us are checking out churches online – maybe more than one – the need to test is heightened even more.

So we have to ask: how do we test the prophecies, to see if they are from God and should be accepted, or not from God and should be rejected? Let me mention a few of the "wires" that need to be in our grid so we can test the prophecies we hear.

The first wire in our grid – the first way we need to test messages that claim to come from God – is to compare them with the Bible.

Pero Pablo no se queda ahí. No solo que no debemos despreciar las profecías, sino que también necesitamos asegurarnos de no aceptar ciegamente todo lo que dice ser un mensaje de Dios como que realmente viene de Él. Están los temas de los falsos profetas y de las falsas profecías. Tenemos un enemigo cuya identidad es ser el padre de mentiras, y que quiere destruirle a Usted a través de sus engaños. Sin contar el hecho de que hay tantos mensajes vanos, de ilusiones y afirmaciones vacías, que no tienen sustancia. Si. Necesitamos expectantemente escuchar que Dios nos hable; y por lo contrario, no podemos aceptar ciegamente todo lo que se haga llamar como mensaje de Dios. Así es como lo pone Pablo:

No apaguen el Espíritu. 20 No menosprecien las profecías, 21 más bien, examinen todo... (1 Tesalonicenses 5:19:21a)

En tanto escuchamos expectantemente a Dios, debemos hacerlo con nuestras mentes comprometidas y con nuestro "tamiz" en su lugar. Un "tamiz" es una buena imagen para ayudarnos a comprender lo que significa "examinar" las profecías que escuchamos.

¿Cuántos de Ustedes cocinan alguna vez? Imagino que muchos de nosotros estaremos cocinando más durante el tiempo de cuarentena, dado que no podemos salir por ¡nuestros almuerzos favoritos! Uno de los utensilios de cocina es una cernidora o coladera como esta. Los hilos (de alambre o plástico) tejidos forman un "tamiz" El propósito es que ciertas cosas pasen a través del "tamiz" y otras no. Si Yo lleno esta cernidora con frutas y le vierto agua, las frutas se quedan mientras que el agua pasa con toda la suciedad. Esto es una muy buena imagen de lo que significa "examinar" los mensajes que nos vienen en nombre de Dios.

No queremos que todo pase a través de nuestro tamiz. Queremos que lo que realmente es de Dios, sea permitido en nuestras mentes, nuestros corazones y nuestras vidas, pero que lo no es verdaderamente de Dios, sea mantenido fuera. Necesitamos probar las profecías que se nos presenta, para ver si realmente son de Dios, o no. Esto está al medio del camino entre rechazar completamente la idea de que Dios nos habla y de aceptar ciegamente todo lo que oímos

Esto es especialmente cierto ahora. En medio de la crisis, queremos encontrar suelo firme. De modo que mucha gente está pasando más tiempo tratando de oír lo que Dios les está diciendo; lo cual es realmente bueno. Pero ese entusiasmo puede hacernos susceptibles de aceptar cualquier mensaje que nos haga sentir bien o alivie nuestros miedos, incluso si no se basa en la verdad. Y cuando Usted suma la realidad de que muchos de nosotros estamos buscando iglesias en línea, tal vez más de una, entonces la necesidad de "examinar" aumenta aún más.

Así que tenemos que preguntarnos: ¿cómo examinamos las profecías para ver si son realmente de Dios y deberían ser aceptadas, o no son de Dios y deberían ser rechazadas? Permítanme mencionar unos cuantos de los "hilos" que deben estar en nuestro "tamiz" para que podamos examinar las profecías que oímos.

El primer hilo en nuestro tamiz; la primera forma que necesitamos para examinar mensajes que dicen que vienen de Dios, es compararlos con La Biblia.

The Bible is God's infallible revelation of the truth. Take whatever message that claims to come from God – in a song, a sermon, a devotional – and compare it carefully to God's Word.

A second wire in our grid to help us test is to look carefully at the character of the person who claims to have a message from God. Jesus Himself pointed us to the importance of character when considering the prophets we listen to: **“Beware of false prophets.... You will recognize them by their fruits.”** (Matthew 7:15a and 16a) If a person's life does not reflect a true relationship with God through faith in Jesus and a submission to God's Word, you should be very cautious to accept their message.

Another wire in our grid needs to be prayerful dependence on the Holy Spirit. Pray, and ask God to reveal the truth to you. One of the gifts of the Spirit is the gift of discerning between spirits, which no doubt is given by God in part to help us know whether or not a message comes from Him or from someone else. And prayer itself is essential to our living relationship with God, through which He will reveal what we need to know to walk with Him.

And the final wire in our grid that I will mention today is the community of believers. Again, like I said last week, this command is a plural command. We are to seek discernment within the context of the body of Christ, wrestling together to know what is truly from God, and what is not.

Brothers and sisters, we need to live like God actually speaks – being open and eager to hear from Him, but not blindly accepting everything as coming from Him.

And then, in light of what we discern, we need to respond appropriately. Paul concludes this section by calling us to respond strongly, in line with what our testing reveals.

Do not quench the Spirit. ²⁰Do not despise prophecies, ²¹but test everything; hold fast what is good. ²²Abstain from every form of evil. (1 Thessalonians 5:19-22)

If, after testing through our grid, we find that a message from God is genuine, we need to hold fast to it. But if, after testing, we find that a message is not from genuinely from God, we need to reject it. These are both very strong reactions, and they are very opposite reactions. We hold fast to the things that matter most to us. If I were drowning and someone were to throw me a life jacket, I would “hold fast” to it. And we keep away from or reject things that we know are dangerous to us. Like when Sara and I were backpacking, and we came across a rattlesnake. I can tell you, we “kept away” from it – because we knew it was dangerous. These are both strong reactions – and in opposite directions.

So as we bring this to a close, there are some points of application I think each of us needs to consider – today, and every day.

La Biblia es la infalible revelación de la verdad de Dios. Tome cualquier mensaje que diga que viene de Dios -en un cántico, un sermón o un devocional- y compárelo cuidadosamente con La Palabra de Dios.

Un segundo hilo de nuestro tamiz que nos ayuda a examinar es mirar cuidadosamente el carácter de la persona que dice tener un mensaje de Dios. El mismísimo Jesús señaló para nosotros la importancia del carácter al considerar a los profetas a los que escuchamos: **“Guárdense de los falsos profetas... ¹⁶Por sus frutos los conocerán...”** (Mateo 7: 15a y 16a) Si la vida de una persona no refleja una verdadera relación con Dios por la fe en Jesús, y no refleja sumisión a La Palabra de Dios, Usted debería ser cauteloso en aceptar su mensaje.

Otro hilo que nuestro tamiz necesita, es estar -mediante oración- en dependencia con El Espíritu Santo. Oren, y pídanle a Dios que la verdad les sea revelada. Uno de los dones del Espíritu es el don de discernimiento de espíritus, mismo que indudablemente es dado por Dios, en parte como ayuda para que nosotros sepamos si un mensaje viene de Dios o de algún otro. La oración misma es esencial para nuestra relación vital con Dios, a través de la cual Él revelará lo que necesitamos saber para caminar con Él.

Y un hilo último en nuestro tamiz, que Yo mencioné hoy es la comunidad de creyentes. De nuevo, como lo dije la semana pasada, este mandato es plural. Estamos para buscar discernimiento dentro del contexto del cuerpo de Cristo, luchando juntos para saber lo que es y lo que no es de Dios.

Hermanos y hermanas, necesitamos vivir como Dios realmente lo dice; estando con entusiasmo para oír de Él, pero no aceptando ciegamente todo como que viene de Él.

Y luego, a la luz de lo que discernimos, necesitamos responder apropiadamente. Pablo concluye esta parte llamándonos a responder con energía, en línea con lo que revela nuestro examen.

No apaguen el Espíritu. ²⁰No menosprecien las profecías, ²¹más bien, examinen todo... retengan lo bueno. ²²Apártense de toda apariencia de mal. (1 Tesalonicenses 5:19:22)

Si después de examinarlo mediante nuestro tamiz, encontramos que un mensaje es genuinamente de Dios, necesitamos retenerlo. Pero si, después de la prueba encontramos que un mensaje no viene genuinamente de Dios, entonces debemos rechazarlo. Ambas son reacciones fuertes, y ambas reacciones están muy opuestas. Nosotros nos aferramos a las cosas que más nos preocupan a nosotros. Si Yo me estuviera ahogando y alguien fuera a lanzarme un chaleco salvavidas, Yo me aferraría al mismo. Y nosotros nos mantenemos alejados o rechazamos las cosas que son peligrosas para nosotros. Como cuando Sara y Yo estábamos de mochileros y nos encontramos con una serpiente de cascabel. Puedo decirles que nos mantuvimos “lejos” de la serpiente, porque sabíamos que era peligrosa. Ambas son reacciones fuertes y reacciones opuestas.

Así que en la medida que llevamos esto hacia el final, hay algunos puntos de aplicación que Yo pienso que cada uno de nosotros necesita considerar, hoy y siempre.

The first has to do with our attitude toward prophecy. Do you believe God speaks? When you open His Word, do you come with expectation and hunger to hear from God? When you listen to a sermon, read a devotional, listen to praise music, or sit in a Missional Community or Bible study, are you listening for God? Because God does indeed speak – words of life and love, words of encouragement and conviction. And above all, words of relationship with Him through Jesus Christ, our Lord and Savior. Are you listening?

Then, are you blindly accepting every so-called message from God, or do you listen with an appropriate grid in place? Do you have your strainer in place – to keep out the lies, but let in the truth? Do you prayerfully consider what you hear and compare it to the truth of God’s Word? Do you pay attention to the character of the messenger? Do you test in context of Christ-centered community?

God longs for you to hear His voice, through His Word, through the Gospel, through His promises, through faithful messengers, and through His Spirit-filled church. But He wants you to hear *His* voice, not masquerading lies. Are you listening well?

Another application has to do with how we respond, in light of the truth that God speaks. Do we live like God actually speaks? Do we accept and believe and build our lives upon what He actually says to us? When He speaks, do you accept what He says? Do you hold on to His promises, walking by faith not by sight? Do you submit yourself to His life-giving Word? Do you obey? Do you align your thoughts and beliefs and actions with what He says is true, period?

And, conversely, are you abstaining from every form of evil? Do you reject false teaching and stay away from false teachers? Do you bring your thoughts captive to Christ, making sure that what you are thinking and telling yourself is in line with what Christ says? Do your actions reveal a life that is fleeing from sin and walking closely with Jesus?

Brothers and sisters, God speaks. In these days of greater awareness of our need to hear from Him, we need to make sure we are truly hearing from Him, and being led astray by lies. And we need to live according to what He says.

Do not quench the Spirit. Do not despise prophecies, but test everything; hold fast what is good. Abstain from every form of evil.

JM/jc

La primera tiene que ver con nuestra actitud hacia la profecía. ¿Cree Usted que Dios habla? Cuando Usted abre Su Palabra ¿viene Usted con la expectativa y la ansiedad de oír de Dios? Cuando Usted escucha un sermón, lee un devocional, escucha música de alabanza o se sienta para un estudio bíblico o con una Comunidad Missional ¿está Usted escuchando a Dios? Porque de hecho, Dios habla palabras de vida y de amor; palabras de aliento y de afirmación. Y sobre todo, palabras de relación con Él a través de su hijo Jesucristo, nuestro Señor y Salvador. ¿Están Ustedes escuchando?

Y entonces, ¿están Ustedes aceptando ciegamente cada mensaje que dice ser de Dios, o están escuchando con el tamiz apropiado en su lugar? ¿Tiene Usted su cernidora puesta para dejar fuera la mentira y permitir que la verdad entre? ¿Considera Usted, en oración, lo que oye y lo compara con La Palabra de Dios? ¿Le pone Usted atención al carácter del mensajero? ¿Lo examina en el contexto de una comunidad centrada en Cristo?

Dios anhela que Usted oiga su voz, a través de Su Palabra, mediante El Evangelio, a través de sus promesas, mediante mensajeros fieles y por medio de Su iglesia llena en El Espíritu. Pero Él quiere que Usted escuche *Su voz*, no mentiras enmascaradas. ¿Está Usted escuchando bien?

Otra aplicación tiene que ver con el cómo respondemos, a la luz de la verdad que Dios habla. ¿Vivimos realmente como Dios lo dice? ¿Aceptamos, creemos y construimos nuestras vidas conforme a lo que Él realmente nos dice? Cuando Él habla ¿Aceptan Ustedes lo que Él dice? ¿Se aferran Ustedes a Sus promesas, caminando por fe y no por vista? ¿Se somete usted mismo a Su Palabra de vida? ¿Obedece usted? ¿Alinea Usted sus ideas, creencias y acciones a lo que Él dice que es verdad; y punto?

Y en cambio, ¿Está Usted absteniéndose de toda forma de maldad? ¿Rechaza Usted las enseñanzas falsas y se mantiene alejado de los falsos maestros? ¿Trae sus pensamientos, cautivos a Cristo, asegurándose de que lo que está pensando y diciéndose está en línea con lo que Cristo dice? ¿Revelan sus acciones una vida que huye del pecado y camina cercanamente con Jesús?

Hermanos y hermanas, Dios habla. En estos días de mayor conciencia sobre nuestra necesidad de escuchar de Él, necesitamos asegurarnos de que realmente estamos escuchando de Él, y de no ser engañados por las mentiras. Necesitamos vivir de acuerdo a lo que Él dice.

No apaguen el Espíritu. No menosprecien las profecías, más bien, examinen todo... retengan lo bueno. Apártense de toda apariencia de mal.